38

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Segovia, 30 abril 1893

MF I 33. Autógrafa.

"… siempre dispuesta a trabajar por la gloria de Dios y salvación de las almas". Los dos pilares firmes sobre los que se asienta la labor apostólica de la M. cándida y su vida toda.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí la suya y la que me mandaba Vd. de la Sr. Marquesa[1], y, estando preparando para salir, recibí un parte de ella que dice así: "No venga Vd. ahora". En vista de esto, le puse dos letras, diciendo que hiciera todo lo que pudiera a favor nuestro, que nosotras siempre estábamos dispuestas a trabajar por la gloria de Dios y la salvación de las almas, etc.; y se conoce que se cruzaron mi carta y la suya, porque yo la recibí con la misma fecha; se la mando para que se entere y vea lo que dice. De buena gana vería la Infanta[2] para decirle lo que Vd. y el Padre[3] me dicen, con otras cosas; pero como no puedo ir por ahora, cuando Dios quiera se hará todo, y El nos ampare y nos dé su gracia para trabajar por su amor. Si le parece, mándeme la adjunta con lo que quiera decirme, y Dios proveerá.

Me alegro de que tengan la Primera comunión el día 5 las niñas. Quisiera estar en ésa, pero tendré que ir a Coca. Ya escribiré antes de ir. Hasta tanto, escríbame aquí.

Ángeles, que tenga un poco de paciencia. Me alegro de que esté mejor.

Al contarme Vd. lo que pasó con el padre de la H. Regina[4], no pude menos de llorar de alegría viendo lo que hace San José, pues era su Patrocinio. Benditos sean Jesús, María y José, y nos asistan en la vida y en la muerte y nos lleven al cielo a cantar sus alabanzas eternamente.

---

[1] María Rosario González de la Riva y Tres Palacios, marquesa de Castellanos (cf. cta.27 nt.11)

[2] Isabel de Borbón, hermana mayor de Alfonso XII (cf. cta.16 nt.2)

[3] Le indicaba Antonia robles en su carta del 24 de abril: "También me encarga mucho el P. Chantre que, una vez que va a Madrid, haga V. R. por ver al infanta, a ver si se pudiera hacer una fundación allí con ayuda de unos y otros, aunque para eso tendrían que ir muchas Hermanas; pero, Dios mediante, ya las habrá cuando se llegue a realizar" (cf. C FI 35,46)

[4] Regina Garmendia Garmendia, hija de d. Pedro y de D.ª Eugenia, nació en Villafranca (Guipúzcoa) el 7 de septiembre de 1871. Ingresó en la Congregación de las Hijas de Jesús el 18 de abril de 1891; hizo la primera profesión el 23 de abril de 1893, y la perpetua, el 24 de septiembre de 1903. Concluido su tiempo de noviciado, es destinada a Peñaranda y poco después a Arévalo; habiéndose puesto enferma, la M. Cándida la envía a Coca para reponerse. Está allí por mucho tiempo; tiene sus fuerzas físicas un tanto debilitadas, pero se va integrando poco a poco en la tarea educativa. Asume el servicio de la autoridad en Bernardo, Pitillas, Coca –en donde ejerce esta misión, según parece, en tres momentos distintos- y en el noviciado de Salamanca. Participa en el cuarto capítulo general, en 1925. En 1934 la encontramos como vicesuperiora de El Espinar; de allí va al noviciado de Salamanca, al colegio de Valladolid y, finalmente, al de Azpeitia, en donde celebra sus bodas de oro y pasa los últimos once años de su vida. Muere el 7 de marzo de 1950 (cf. B 1,97; RC 92; DB 17). Se conservan 41 cartas escritas por Regina Garmendia a la M. Cándida. En la correspondencia, a la vez que se percibe la confianza y el afecto con que la trata, se entrevé su ternura y su actitud de entrega serena en las manos del Señor (cf. C FI 28, 1-41).

Para el Sr. Obispo[5], me parece mejor las toallas; es verdad que se tarda más, pero es mejor, y con los zapatos, todo junto se le entregará, porque sólo los zapatos no está bien y todo junto hace algo. Las toallas, una docena, como Vd. dice.

Mañana, 1º de mayo, a ver si imitamos a nuestra Purísima Madre ofreciendo muchas flores de virtudes. Diga esto a todas las Hermanas, y los días a la H. Indalecia[6], que creo es su santo.

Losa santos del mes no han venido, ni tampoco la música y canto.

No puedo más. Salude a esos señores y a las Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice, y pida por esta su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Ayer a la una recibí un parte diciendo: "Falleció Antonio"[7]. Pidan por Sotera[8] y los demás.

[5] Enrique Almaraz y Santos, antiguo director de la Congregación y recién consagrado obispo de Palencia (f. cta.25 nt.11)
[6] Indalecia Crines Camino (cf. cta.1 nt.4)
[7] Antonio Caminondo Cipitria, sobrino de la M. Cándida, hijo de su hermana Sotera
[8] Sotera Cipitria Barriola, la sexta hija de Juan Miguel Cipitria y María Jesús Barriola.